

VÍCTOR BERECIARTÚA

VITICO

EL CANCELLER

MEMORIAS



VÍCTOR BERECIARTÚA

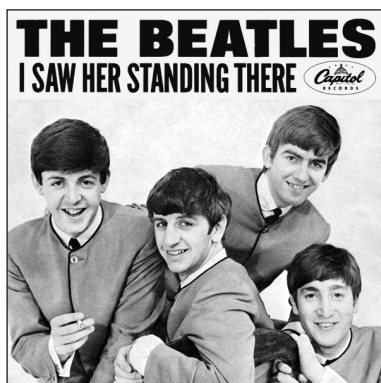
VITICO

EL CANCELLER

MEMORIAS

**“Hay que ver,
hay que ver /
Hay que ver,
hay que ver /
A Pappo
presidente y a
Vitico
*canciller”.***

(Anónimo, Estadio Obras, 1983)



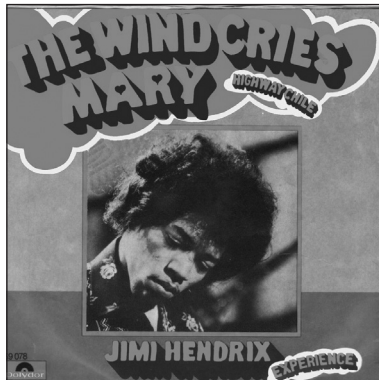
I Saw Her Standing There (The Beatles, 1963)

También me pegó estando sentado en el asiento de adelante del auto de mi padre. De repente sale por la radio algo que te vuela la cabeza, y fue en un viaje a Brasil con mis padres y mi hermana. Éramos tan inocentes que nos reíamos todo el tiempo porque estábamos llegando a la ciudad de Pelotas. “Estamos en Pelotas. Estamos en pelotas”. Llegamos a Río de Janeiro en auto. Un viaje bien largo. Ahí me compré un doble de Los Beatles que apareció justo cuando yo estaba en Brasil. Tenía *I Want to Hold Your Hand* y *She Loves You*, que es lo más. Podría haber elegido *Love Me Do* también porque ese tema es lo más elemental, casi tribal. La armónica es como un llamado de la selva. Es extraordinario.



Born on the Bayou
(Creedence Clearwater Revival, 1968)

Dejé la facultad por ese tema. Fui dos veces: tenía que mirar la clase desde afuera porque no había lugar. ¿Para qué iba? Y volvía a mi casa y hacía sonar *Born on the Bayou* en un equipito chiquito que tenía en mi habitación. Oía, una y otra vez, quinientas mil veces ese tema y me convencía de que tenía que dejar todo para llegar a hacer algo como esa canción.



The Wind Cries Mary (Jimi Hendrix, 1967)

Todavía, pasaron más de cincuenta años, cada vez que escucho ese tema se me ponen los pelos de punta.

Todo ese disco *The Jimi Hendrix Experience* es una obra maestra de *rock* psicodélico. Se lo compré al *disc-jockey* de la *boîte* Whisky a Go Go porque a él no le servía esa música. El *rock* entonces promovía mucho la cultura del ácido. Deep Purple era el nombre de un ácido; *Sunshine of Your Love*, de Cream, era un juego de palabras porque Yellow Sunshine también era un ácido; Donovan, que fue un efímero que pasó pero llegó a número uno, cantaba “Sunshine came softly through my window today”.¹ Sunshine era el ácido. Desde Timothy Leary, que fue el que sintetizó a partir del peyote en Harvard, toda la época del ácido fue muy interesante. Hasta que con Charles Manson se terminó todo.



You Really Got Me (The Kinks, 1964)

Para mí ese fue el primer *riff heavy* que hubo. Cuando lo descubrí ya estaba tocando con una banda que se llamaba Los Mods y no podíamos sacarlo. Mucho menos el solo de guitarra del medio que es de Jimmy Page. Toda esta música me llegaba a mí de afuera. De las azafatas que les traían los discos a los *disc-jockeys* de los boliches.

1. “El rayo del sol atravesó suavemente mi ventana hoy”.



Strange Kind of Woman (Deep Purple, 1971)

Es el mejor tema de uno de los discos que más escuchaba de Purple: *Fireball*. El regalo de casamiento que le hice a Rosa fueron dos *tickets* para ir a ver a Deep Purple. Fue antes de que saliera *Made in Japan*. Me acuerdo de que a Ritchie Blackmore se le rompió el pantalón atrás y mostraba el culo. Hacía unos solos fantásticos.



Whole Lotta Love (Led Zeppelin, 1968)

Lo escuché tanto o más que *Born on the Bayou*. Esa insistencia que tiene me volvía loco. Es un *rock* obsesivo y yo soy absolutamente obsesivo. Con todo.



Connection (The Rolling Stones, 1967)

Cuando descubrí a los Stones me di cuenta de que tenía muchas más posibilidades de hacer música. Ya no hacía falta cantar tan bien como Elvis o Los Beatles. Además de la actitud y la imagen que traían. No voy a caer en la obviedad de elegir *Satisfaction*, así que me quedo con *Connection*, que me enloquecía. Como todos estos temas que nombramos, es perfecto y me hace correr una electricidad en el cuerpo. Está hecho en la época en que a Keith Richards lo internan. Toda la letra trata de que no sabe si lo van a dejar salir y que le están dando como mil inyecciones. “Todo está saliendo mal. Me están dando inyecciones para enfermedades raras que dicen que tengo y lo peor es que no puedo conectarme y no sé si me van a dejar salir”. Tienen que escuchar la versión que hizo Richards... De solo nombrarla lloro de emoción.

Mucho por hacer (Riff, 1981)

Cuando lo tocamos antes de AC/DC en River, me cambió la vida. Tener 60 000 personas que cantan y todos levantando los brazos... Después de eso, no sos más el mismo porque te pasa algo extraño adentro.



Sucio y desprolijo (Pappo's Blues, 1973)

Tocarlo con Viticus me provocaba una gran alegría porque recuerda esa forma tan transgresora e insolente que siempre tuvo Pappo. Con eso de “no cambia nada estar un poco sucio”. Era una época donde nos bañábamos una vez por semana. ¿Por qué? No se sabe. Supongo que era porque andábamos todo el tiempo anfetaminizados.

*“No, dejalo, este tipo
está muerto. Aparte,
para sacarlo, hay que
serruchar todo el auto”.*

“No, dejalo, este tipo está muerto. Aparte, para sacarlo, hay que serruchar todo el auto”. Abrí un ojo. Estaba todo roto. Los vidrios. El auto. Cuando escuché al bombero decir eso me desmayé de nuevo.

Había pasado tan solo una semana de sentir la gloria absoluta tocando para abrir el *show* de AC/DC en River. Ellos pidieron que el viernes,² la primera noche, tocaran primero Riff y Divididos. Para el sábado mandaron a cambiar el orden: primero Divididos, y antes de AC/DC, nosotros. Porque vieron cómo se ponía la gente con Riff, cómo quedaban listos para el combate de fondo.

A la misma hora, exactamente una semana después, un sábado a la noche viajaba en el auto de Silvia, una amiga. Íbamos por la zona norte y en un cruce de calles vi que se nos venía un colectivo encima. “Silvia, pará. ¡Pará que viene un 60 a las chapas!”.

Silvia se quedó como petrificada, el auto en medio de la calle, y el 60 nos pasó por encima. Fue en la avenida Libertador, en Tigre, donde está lleno de palmeras. Así que supongo que el auto voló, dio contra una de las palmeras y volvió a pegar contra el piso. El auto quedó hecho mierda, pero yo del palo contra el 60 no tengo memoria porque parece ser que, ante la inminencia de la muerte, el cerebro se desenchufa y entrás en un *stand by*. Yo no tengo registrado el ruido del choque; no hay ningún ruido en mi memoria. Eso me lo contó después un neurólogo muy importante porque quería entender qué me había pasado.

2. El debut de AC/DC en Argentina fue el viernes 18 de octubre de 1996.

Todavía tenía en la mente el destello de las luces de River y ahora lo que veía, confuso, eran las luces de un lugar adonde había llegado en ambulancia. No sé cuánto tiempo pasó hasta que me sacaron y me tiraron en una camilla de metal como si fuera una bolsa de papas.

“¡Pará! ¡Todavía estoy acá!” Reaccioné cuando me estaban queriendo llevar a la morgue. Habrán pensado que no cabía otra posibilidad para mí por la forma en la que había quedado el auto. Me volvieron a meter en la ambulancia y en tres minutos estábamos en el hospital de Tigre. A mí me dejaron en una camilla en la que no me podía ni mover. A Silvia no le había pasado nada. La escuchaba conversando con los enfermeros y los médicos. Se la llevaron para hacerle radiografías y llevaba puesta nada más que una sábana. Alguien, sin querer, se la pisó y medio hospital se dio vuelta para mirarla porque tenía un culo divino, hermoso. Le decíamos “la manzanita”.

Mi hija Anita me fue a buscar al hospital y me llevó al sanatorio de SADAIC. Armó un escándalo bárbaro porque resulta que yo parecía uno de los muertos vivos y le daban vueltas con el tema de una credencial y el papeleo. Ahí me tuvieron tres días en observación y resultó que no tenía nada grave, pero me dolía todo el cuerpo por una reacción del sistema nervioso. No me podía dar vuelta en la cama.

Cuando volví a mi casa del Tigre, estaba Pappo con María Luz, su novia de entonces, la sobrina de Celeste (Carballo), que tenía quince años.

Ella fue como mi enfermera. Me daba dos inyecciones por día: una para desinflamar y otra para calmar el dolor, que era insoportable.

Cuando empecé a sentirme un poco mejor, tres o cuatro días después, salí a sentarme al sol frente al río. Pappo apareció con un frasco de alcohol. Me dijo que eso me iba a hacer bien y empezó a hacerme masajes por todo el cuerpo. Me quedé así entibiándome al sol hasta que al rato apareció de nuevo con un encendedor.

Así, de golpe, fue que recuperé toda mi movilidad. Cuando lo vi cerca de mí con la llama flameando, me levanté de la reposera y salí corriendo.

Días después, cuando ya estaba bien, salimos con dos chicas en la lancha. Pappo manejaba y le dije que tuviera cuidado porque en el río Carapachay hay meandros, curvas, y se te puede aparecer una lancha colectivo de frente de la nada.

Y así fue.

Yo pensé: “Otra vez no”. ¿Primero un 60 y ahora una lancha colectiva? Y cuando la vi venir, me colgué de una rama. Y me quedé así viendo cómo le pegaba a nuestra lancha de costado. No les pasó nada, pero para mí era suficiente. Cuando dieron la vuelta, me descolgué de la rama y volví con ellos. Nos metimos en un arroyo desconocido y nos quedamos toda la tarde ahí.

Del cielo al infierno en una semana. De AC/DC a poner un pie en la morgue. Esta es la historia de mi resurrección. Si no pudiera contarla, tampoco estarían leyendo todo lo que tengo para decir a partir del viernes 26 de noviembre de 1948, que es el día en el que llegué al mundo. *Bon voyage*.

Foto: Archivo personal

